

Evaluación individualizada de tercer curso. Junio 2018

«El árbol mágico»

Hace mucho, muchísimo tiempo, una niña paseaba por el bosque y encontró un hermoso árbol de hojas muy verdes y brillantes. Tenía una puerta cerrada y un cartel que decía:

“Soy un árbol encantado, si adivinas las palabras mágicas ¡podrás entrar!”

- ¡Qué divertido!

La niña lo intentó de muchas formas:

- ¡Abracadabra! ¡Ala-ca-yu-la chiqui-ti-yula! ¡Ábrete Sésamo! Um...
¡Supercalifragilisticoespiralidoso!

Pronunció todos los hechizos que conocía...

- ¡Tu-cu-tu-cum! ¡Chiqui-chiquín! ¡Poron-pon-pon!

Pero nada. El árbol encantado seguía con la puerta cerrada.

- Ay no, ¡qué desilusión!

Rendida por el cansancio dijo suplicante:

- ¡POR FAVOR arbolito! ¡POR FAVOR!

Al instante se abrió una puerta pequeña en la corteza del árbol. La niña entró y escuchó una voz.

- Si dices la segunda palabra mágica encontrarás el tesoro escondido
- ¡La segunda! ¿Cómo podré adivinarla?

La niña tenía miedo porque dentro del árbol todo estaba oscuro. Entonces las hojas muy verdes y brillantes se iluminaron y proyectaron una luz suave a través de la corteza.

- ¡GRACIAS! ¡GRACIAS! arbolito.

Y el árbol le dijo con ternura:

- Esa, esa es la segunda palabra mágica.

Al instante la niña vio a sus pies un cofre lleno de cuentos y chocolates.

Cuentan que la niña recordó siempre aquellas palabras mágicas, POR FAVOR y GRACIAS, que abren las puertas del corazón de todas las personas.